

Votar es sólo el comienzo

Escrito por Harold Bush-Howard
Domingo, 11 de Marzo de 2018 03:43 -



Cada voto depositado hoy contribuye a sellar un nuevo contrato de cuatro años con los (o las) dos representantes a Cámara. Y tiene cláusulas de seguimiento e incumplimiento. Adelante hay un camino incierto a juzgar por un pasado reciente de pocos logros contrastado con muchas necesidades.

También uno de esperanzas para muchos que se beneficiarán de puestos y contratos.

Pero las preguntas claves son si las islas disfrutarán de mejores tiempos y si los candidatos convencieron de que pueden entregar soluciones, que es lo que se pide a gritos en la mitad de una bonanza presupuestaria que preocupa porque poco soluciona y porque no durará por la desaceleración económica que sorpresivamente sacude a una Colombia post FARC.

El despliegue democrático de la contienda dejó muchos vacíos porque hubo poco debate abierto y solo presentación de propuestas, al tiempo que se eludieron preguntas o serios cuestionamientos. Salvo por algunas entrevistas propiciadas por este medio y el canal regional Teleislas.

Las buenas intenciones predominaron pero se plantearon pocas fórmulas concretas y viables de soluciones. Tal vez faltó un enfrentamiento cara a cara, la mejor forma de ver debilidades y fortalezas y sobre todo de obtener respuestas claras.

Votar es sólo el comienzo

Escrito por Harold Bush-Howard
Domingo, 11 de Marzo de 2018 03:43 -

Por eso y muchas otras razones es imposible a partir de hoy quedarse de brazos cruzados y ser simples observadores. Una mayor injerencia de la comunidad es también necesaria debido a cambios en el proceso electoral donde las lealtades étnicas o regionales y la influencia electoral de fuera de la isla parecen cobrar mayor fuerza.

Las islas pierdan control sobre el manejo político/electoral y gente e instituciones de afuera ejercen ahora una enorme influencia, tal vez más que barones electorales o las mismas autoridades locales. El Gobernador tiene menos poder frente al Gobierno Nacional, el Plan Archipiélago parece hacerlo todo (y poco) y los representantes brillan por su ausencia.

Por todo eso, de estas elecciones saldremos más divididos que nunca, a lo largo de preocupantes líneas étnicas, sectoriales y sociales, algo que refleja mal tanto en los elegidos como en el electorado.

Capítulo aparte merece la mayor injerencia de afuera que preocupa porque genera nuevas líneas clientelistas, dependencia y lealtad hacia otros cuando debería ser solo hacia las islas. Peor aún es que se interfiere en el proceso electoral local.

Todo lo cual apunta a un camino de menos control tanto isleño como raizal en los procesos y espacios políticos locales, algo que preocupa más a sectores raizales por ser minoría de votantes, aunque de nuevo acudió muy dividida a esta contienda, como en el pasado cuando ello facilitó la elección del primer Gobernador no raizal.

La oposición y las críticas son indispensables

Todo lo anterior hace más indispensable un mayor control político, pero es necesario que sea la comunidad quien lo ejerza porque todos los otros esquemas, oficiales e informales, han fracasado o han quedado cortos. Se deben monitorear a los nuevos representantes a la Cámara para que entreguen resultados y aseguren transparencia y control a la corrupción y a la negligencia del gobierno local.

Votar es sólo el comienzo

Escrito por Harold Bush-Howard
Domingo, 11 de Marzo de 2018 03:43 -

La intolerancia a críticas y las recriminaciones personales de diferentes candidatos hacen pensar que podemos aprender de sistemas de gobierno/oposición como el británico donde hacer preguntas y criticar no sólo son normales sino necesarias y saludables porque dejan ver debilidades en los programas y obras y se evitan abusos y corrupción.

Una oposición contra el gobierno es columna vertebral del sistema político/constitucional: 'Her Majesty's Opposition' contra 'Her Majesty's Government'.

Las críticas son parte integral de los sistemas de balances y contrabalances que se necesitan para el funcionamiento del sistema representativo que hoy se renueva con el voto, contra el abuso de poder, la indiferencia, flojera o corrupción.

Pero en las islas esa oposición y monitoreo la ejerce mejor la comunidad con la ayuda de la prensa y las redes. Los representantes se beneficiarían: si hay un diálogo continuo, además de control, habría un flujo constante de ideas y se les mantendría con los pies en la realidad.

A nivel local tomo como ejemplo exitoso a la Veeduría Cívica de Providencia que se ha convertido en una oposición real apolítica y sirve de contrapeso a las acciones de las autoridades, a la vez que eleva alarmas sobre crisis y necesidades de solución que no detectan o ignoran los responsables. Ha usado su capacidad de crítica y denuncia objetiva para defender asuntos relevantes para la isla, con logros muy significativos ante las altas Cortes.

Es importante por lo tanto no sólo criticar sino además aportar soluciones y hacer más denuncias formales, no importa lo pequeñas que sean. Hablar no basta. Hay que entrar a la página web de la SECOP y si hay algo que llama la atención, hacerlo público. Lo que gastan son dineros nuestros que vienen de nuestros impuestos.

No podemos darnos el lujo de girar un cheque en blanco hoy a los (o las) dos que se eligen porque hay demasiado en juego. Todos seremos culpables si nada cambia.